

¡Ah llano pintoresco!

Relaciones con el paisaje de Villavicencio y el llano Colombiano

Por *caremono*

Categoría 2 – Texto breve



Villavicencio y los llanos, Edouard Riou.

Deseando el paisaje

Un par de experiencias propias con el paisaje villavicense

Cuando viajo por carretera desde Bogotá a Villavicencio, en el descenso antes de entrar a la ciudad, como un ritual, observo la vista que me ofrece el paisaje, esa imagen se ha guardado en mi memoria. Aunque el panorama ha cambiado bastante, el grabado de Riou,

reaviva ese recuerdo. La línea del horizonte se alarga, mi mirada recorre la urbe, los campos aledaños y se pierde en la distancia, de un solo vistazo no puedo abarcar la extensión de la planicie, tengo que hacer un movimiento semicircular de la cabeza para lograrlo. En ese momento me siento como *el caminante sobre el mar de nubes*¹, con toda la inmensidad del mundo llanero ante mí, tal vez Riou tuvo la misma sensación.

Villavicencio está sumergida en un ecosistema exuberante y fértil del piedemonte de la cordillera oriental. En muchas ocasiones he andado por los caminos que atraviesan las montañas en donde está incrustada la ciudad. Introducirme en estos bosques es recibir un abrazo de un fresco clima, dejarme asombrar por la gran diversidad de plantas y animales que se despliegan por doquier, permitir que mis pupilas se fascinen con el gran colorido que se exhibe, ofrecerle a mis oídos otro universo sonoro.

Generalidades del concepto paisaje

Desde una definición enciclopédica el paisaje es lo que puede ser observado en el horizonte, aunque generalmente se relacione con la naturaleza no se restringe a ella, en consecuencia puede ser muy diverso. No es necesariamente una imagen, si no que es principalmente el medio en el cual se desarrollan infinitos fenómenos que permiten que como observadores obtengamos aquella visión, en este sentido, cada paisaje es único e irrepetible. La noción de paisaje implica dos partes: la que es observado y la que observa que la vuelve existente. Uno de los elementos más significativos del paisaje es el punto de vista, que es subjetivo, y por eso se tiende a dar significados diferentes a cada lugar. También es importante señalar que el paisaje no es una realidad estática, si no que cambia, debido a fuerzas externas y elementos propios de este. Desde las artes visuales, históricamente se ha buscado representar el paisaje.²

Algunos procesos históricos que inciden en la relación con el paisaje llanero

La dinámica de poder patrones-peones ha signado la historia del llano de forma

¹ Pintura de Caspar David Friedrich. 1818. Óleo sobre tela que mide 74,8 centímetros de ancho por 94,8 centímetros de alto.

contundente y esto ha determinado la relación con el paisaje: los primeros lo poseen y los segundos lo trabajaban. En otras palabras, es la privatización de la experiencia con el paisaje, que consecuentemente genera exclusión; este fenómeno se transpuso a los procesos de las artes visuales en Villavicencio, determinando la producción, los gustos estéticos, la economía y las políticas públicas del sector. Una concreción de ello es el *Salón de Arte Llanero*. Otras problemáticas que se generan de esta trasposición del fenómeno sociológico del gamonalismo al campo de las artes visuales villavicencense son: (1) el empobrecimiento de la comprensión estética; (2) la anulación del interés público y privado por adelantar iniciativas contundentes, que permitan dinamizar un proyecto idóneo de escuela de formación artística profesional; (3) implementación de agendas y políticas excluyentes en los espacios de exhibición públicos, pues grupos con intereses particulares los han convertido en sus bastiones, privilegiando un gusto estético sesgado; (4) el desequilibrio de la economía del sector de las artes plásticas, causado por la carencia de juicios estéticos críticos y fundamentados a la hora de invertir capitales en el mercado del arte, pero también, porque la búsqueda de blanqueo de dineros encuentra una gran opción en la adquisición de obra plástica, que en la mayoría de los casos tiene una calidad estética muy cuestionable.

Para el proceso de consolidación de Villavicencio como centro poblado, la característica de lugar de tránsito jugó un papel importante. El caserío, que fue la génesis de la ciudad, se ubicó en el camino entre los llanos orientales y la capital del país, debido a esto fue lugar temporal de arreadores de ganado vacuno, que trajeron consigo muchas historias de sus vivencias en las sabanas. Estos relatos poco a poco fueron configurando los estereotipos del *hombre* y el *paisaje llanero*, que hoy conocemos y que en muchos casos devinieron en mitos. En el acervo de las artes plásticas y visuales de Villavicencio se incrustaron estos estereotipos y han sido repetidos hasta convertirse en imágenes cliché. Estas producciones estéticas están insertas en las dinámicas económicas del fenómeno del gamonalismo y se relacionan con el paisaje a partir de la siguiente operación: estos patronos adquieren una imagen costumbrista y mimética del paisaje llanero para colgarla en sus espacios privados y reafirmar la posesión que tienen sobre el mismo.

² A partir de una definición de paisaje de <http://www.definicionabc.com/medio-ambiente/paisaje.php>

Camino de campo

Poema de la tierra, historia del paisaje.



Vista parcial de la exposición *camino de campo*. Imagen suministrada por el artista.

Esta exposición, del artista Felipe Barragán, se realizó en agosto de 2015, en Quirón, un espacio de vocación independiente. Es importante denotar que exhibir *camino de campo* en Villavicencio nunca hubiese sido una iniciativa de un espacio público, pues precisamente, como ya lo he mencionado anteriormente, estos lugares tienen una sesgada tendencia hacia cierto tipo de producciones estéticas.

Quiero analizar esta exhibición en particular, porque aunque teniendo como tema la evocación y añoranza del *paisaje* y el *hombre llanero*, a partir de la experiencia del artista, *camino de campo* se alejaba de la simple representación mimética. Los señalamientos visuales que hacían los diferentes elementos que la componían, (pinturas, fotografías, dibujos, mapas, objetos y textos) tampoco caían en los estereotipos de la estética regional referente al paisaje, porque presentaban una visión más humana de la vida del campesino llanero, inclusive se permitían presentar el paisaje desde otros puntos de vista, como imágenes satelitales.

Camino de campo es también el nombre de un poema de Martín Heidegger, que hacía parte integral de la exposición, así como también otros dos **textos** del artista. Barragán, en uno de sus escritos, añoraba el paisaje, al igual que el pensador alemán en sus versos; en el otro

describía una vivencia de su infancia. Los textos estructuraban la exhibición, condensaban la memoria y daban origen a las diferentes imágenes que conformaban la muestra; si no hubiesen sido parte constitutiva, los otros componentes hubieran pasado a ser un simple muestrario de imágenes relacionadas con el *paisaje* y el *hombre llanero*.

Trozos de crin de caballo se disponían en diferentes partes, presentados en dos formas: unos dentro de cajas de madera colocados sobre fondos contrastantes, azules, dorados, o neutros, instalados en las paredes y otros estaban sueltos, esparcidos por el espacio expositivo. Parte de estos últimos, habían sido organizados en una fila, en un nivel bajo, casi a ras de piso, uno al lado del otro, alineación que me hizo recordar el modo en que se disponen los grupos de caballos, cuando se amarran en un cercado, después de apearse los jinetes. Estos pedazos de crin se convertían en **objetos** de memoria en *camino de campo*, pero también eran la parte del todo, fragmentos de un animal, que posee valor especial para el campesino llanero, que ha sido motivo de inspiración de gran parte de la producción artística local e inclusive ha forjado mitos como el del centauro. Se podía también inferir a partir de la variedad de colores, tamaños y formas de los trozos de crin, que eran parte de una colección, un archivo personal, que es una práctica del arte contemporáneo.

En la exhibición, se presentaban una serie de **mapas** que mostraban la ubicación de un terreno de propiedad de la familia del artista, que por decisión voluntaria se destinó como reserva forestal. Al hacer visible este gesto de resistencia política, Barragán hace un hipervínculo que expande el sentido de *camino de campo*, abordando una temática relevante en la contemporaneidad: la problemática ecológica.

Dos series de **dibujos** constituían la exposición, unos que abordaban el tema del campesino llanero, dejando ver su cotidianidad, haciendo hincapié en lo humano; y otros, que agudizaban la mirada sobre objetos específicos, que guardan estrecha relación con el entorno del campo en el llano colombiano. La búsqueda aquí era eliminar la idealización, en una operatoria que buscaba subvertir los estereotipos alrededor del *hombre llanero* y de los objetos que componen su entorno.

Algunas de las **fotografías** exhibidas en *camino de campo* partieron de una mirada atenta al paisaje, señalando elementos particulares o espacios con ciertas características, donde se denotaba la intervención humana, o parajes que por el contrario mostraban la naturaleza

más cruda. Otras imágenes presentaban objetos específicos, pertenecientes al contexto de campo, las sabanas y los hatos del llano. También, la lente de Barragán capturó, huellas de acciones que se presentaban como cicatrices sobre objetos, en el paisaje, la presencia de los ciclos de la vida y la muerte.

Barragán explora el paisaje en varias formas. Las **pinturas** que se insertan en *camino de campo* fueron realizadas en técnica mixta, altamente contrastadas, unas literalmente oscuras, porque capturaron la noche en la sabana llanera. Una de ellas remitía a los grandes incendios, que en la mayoría de los casos se suceden en la noche, provocados voluntariamente en las sabanas llaneras, que consumen con una fuerza extraordinaria todo a su paso, recordándonos lo sublime kantiano. Un políptico presentaba la voltereta de un caballo, capturando el justo momento en donde estaba patas arriba, dejando ver su panza; el movimiento, aunque contenido, estaba presente, evidenciando un antes y un después, exigiendo su continuidad. Había una más, esta tenía una marcada diferencia con las otras por la ausencia de la oscuridad; en contraposición la superficie de la tela estaba bañada de colores luminosos, amarillo, naranja, rojo, haciendo referencia al incandescente sol que inunda la sabana y tiene una presencia casi permanente durante el año calendario. El elemento cerca, alambrada, aparece varias veces, recordando que aunque las sabanas dejan perder la mirada en el horizonte, también existe el límite, el lindero, que es además impuesto por el hombre sobre el paisaje, como una forma de acotarlo y desplegar sobre él un accionar social, político y económico.

Por lo demás, puedo subrayar de *camino de campo* la combinatoria de los lenguajes verbal y visual, que se encontraban imbricados de tal manera que uno era fundamental para el otro, aunque, como ya lo había indicado, el primero tenía preponderancia. Por otro lado, la exposición poseía una característica espacial bien definida, un carácter instalativo, pues los diferentes elementos se disponían de tal manera que se relacionaban con la arquitectura de forma cuidadosa, teniendo en cuenta direcciones, planos, formas, volúmenes, colores, entre otros. Es de resaltar que la variedad de dispositivos (fotografías, dibujos, pinturas, objetos y mapas) que desplegaba la exhibición permitía que se dispararan una serie de conexiones con variados conceptos e ideas. Cuando en la exposición se nos presentaba un trozo de crin de caballo y su fotografía, se generaba un juego entre el referente del objeto real y su representación, pero además esta dinámica era reforzada en los textos, mediante la

enunciación de los objetos, de los elementos, inclusive de las acciones que también fueron fotografiadas o dibujadas.

En búsqueda de modificar la relación con el paisaje llanero



rural.scapes – laboratorio en residencia es un programa de residencia rural, que pone el foco en la investigación, la articulación, la reflexión, las prácticas artísticas interdisciplinarias y la producción crítica, en un ambiente rural agrícola en plena explotación.³

Para superar los estereotipos en la representación del paisaje llanero, es importante poner en práctica una serie de mecanismos y operatorias que son propias de las estéticas contemporáneas. Siempre recordando que no existen reglas, ni normas establecidas para la creación artística, que la revisión juiciosa de la historia del arte puede darnos luces sobre el abordaje de los temas y de los intereses estéticos, en este caso específicamente referidos al paisaje llanero.

Es importante **buscar filiaciones** con otros conceptos, ideas, obras, inclusive en disciplinas fuera del arte, procurar **procesos inter y transdisciplinarios**. Esto nos permite expandir los conocimientos y construir pensamiento artístico más reflexivo, analítico, pertinente y sobre todo elaborar análisis más precisos sobre el paisaje llanero.

En los procesos que adelantemos es muy importante **aguzar la mirada y despojarla de preconceptos**, esto nos permitirá realizar acercamientos más honestos y diferentes. Par ello poner la mirada en los detalles, cambiar de punto de vista, hacer paneos del objeto de estudio, variar los instrumentos de visión que utilicemos.

Siempre es necesario tener en cuenta que los fenómenos no son aislados y menos cuando nuestro objeto de estudio es el paisaje, pues es un elemento que nos atraviesa y dentro del cual estamos inmersos; es el escenario en el cual construimos nuestras relaciones sociales, económicas, políticas, espirituales. Por eso es importante **contextualizarnos** siempre que abordemos un trabajo estético sobre el paisaje llanero, estudiar e investigar las dinámicas a la luz de las historias; los lugares son espacios culturales, simbólicos, y estos rasgos son muy importantes para el mapeo del paisaje.

Las experiencias que despleguemos sobre el paisaje son susceptibles de **análisis**, esto puede permitirnos reelaborar procedimientos o encontrar elementos no detectados en los primeros estadios de una investigación estética.

Permitirse transitar varios caminos, bien sea **experimentando** con varias técnicas, tomando riesgos, poniendo en práctica la idea de **ensayo y error**, aprendiendo de los fracasos. Teniendo en cuenta que **la técnica es un medio y no un fin**.

Experimentar varias formas de inmersión, tal vez alterando los procedimientos, dejando al azar algunas variables, **poniendo al límite la percepción**.

Asumir que las investigaciones o los proyectos son procesos, que en muchos puntos pueden estar conectados entre sí o pueden dar inicio a otra ruta. Mantener un estado procesual de las acciones, siempre variable, cambiante, con una característica de liquidez, tal vez de vulnerabilidad.

El alejarse del paisaje, **tomar distancia** para poder analizarlo, relacionarlo con otros elementos, puede resultar beneficiosos para los procesos investigativos.

Se pueden poner en práctica múltiples procedimientos para acercarse al paisaje llanero, esto nos puede ayudar a construir una estética significativa que expanda el conocimiento y las posibilidades de su representación.

³ Proyecto *rural scapes*. Laboratorio en residencia. <http://www.ruralscapes.net/acerca-del-programa/>

Fuentes consultadas

Charry Ureña, Juan Manuel. *La propiedad en el siglo XX. Nuevas concepciones: subsuelo, función social, preservación ecológica*. Revista Credencial Historia. Bogotá - Colombia. Edición 149, mayo de 2002.

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/mayo2002/propxx.htm>

Jung, Carl Gustav. *El hombre y sus símbolos*. Paidós. Barcelona. 1995.

Kant, Immanuel. *Critica del juicio*. Traducción de Manuel García Morente y Pablo Oyarzún. Espasa-Calpe y Monte Ávila. Alemania. 1790.

Video-recorrido por *Camino de Campo*

<https://www.youtube.com/watch?v=01vhJNR8SKc&feature=youtu.be>

Barragán, Felipe. *Camino de Campo*. Reflexión del artista sobre la exposición.

Definición ABC. Paisaje.

<http://www.definicionabc.com/medio-ambiente/paisaje.php>

Zoido Naranjo, Florencio. *El paisaje un concepto útil para relacionar estética, ética y política*. Publicado en *Scripta Nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Nueva serie de Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana. Universidad de Barcelona. Vol. XVI, núm. 407, 10 de julio de 2012.
<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-407.htm>

Proyecto *rural scapes*. Laboratorio en residencia.

<http://www.ruralscapes.net/acerca-del-programa/>